

En esta exposición se muestran estelas funerarias de gladiadores procedentes de la necrópolis occidental de *Colonia Patricia Corduba*, pertenecientes a la colección del Museo Arqueológico de Córdoba.

Desde su origen en el siglo IV a.C., cuando se celebraban luchas para honrar la memoria de un fallecido, los combates de gladiadores se fueron haciendo más y más populares entre la población romana de todas las clases sociales. En época imperial se convierte en el espectáculo público preferido.

Pensadores y dirigentes consideraban que los juegos gladiatorios, mucho más que un deporte, eran un modelo para enseñar virtudes tan apreciadas en el mundo romano como el valor, la disciplina o la aceptación de la muerte.

Tal era su importancia, que personajes destacados dedicaban gran cantidad de dinero a financiar estas luchas en la arena, de tal forma que acabaron convirtiéndose en una plataforma de promoción política y en una poderosa arma de control social.

LOS GLADIADORES

El origen de los gladiadores era muy variado: podían ser esclavos, prisioneros de guerra, criminales condenados *ad ludum* o incluso hombres libres que elegían la profesión voluntariamente. El conocimiento que tenemos sobre sus vidas nos ha llegado de forma parcial a través de las fuentes escritas y por sus epitafios.

Normalmente vivían en el *ludus*, la escuela donde se entrenaban y formaban, dirigido por un *lanista* que, normalmente, era también propietario. Esos espacios proporcionaban seguridad, soporte social y atención médica; algunos combatientes vivían en estas instituciones con sus propias familias. Los gladiadores de un mismo *ludus* formaban una *familia gladiatoria*.

Combatían en los anfiteatros, edificios exclusivamente romanos que fueron diseñados específicamente para acoger espectáculos violentos. Los juegos los organizaba el *editor*, bien con dinero público, bien con su propio capital, para promocionarse social y políticamente. Los combates estaban regulados por árbitros (*Summa rudis* y *Secunda rudis*) que vestían toga blanca y llevaban una vara para parar el combate cuando lo consideraban necesario.

Pugius de murmillo

(Recreación)

Asociación cultural *Emerita Antiqua*



Casco de murmillo.

(Recreación)

Asociación cultural *Emerita Antiqua*



COMO HACEN LOS GLADIADORES NOBLES, QUE CAEN CON HONOR, HAGAMOS NOSOTROS.

Cicerón, *Filípicas* 3.14.35

ARMATURAS

Hubo muchos tipos de gladiadores; estos son los representados en las estelas que se exhiben:

MIRMILONES (MURMILLONES)

Luchaban con espada corta (*gladius*), o un puñal (*pugius*) y se protegían con escudo grande rectangular de "teja" (como el de los legionarios), yelmo (con una rejilla para proteger los ojos) coronado por una cresta alta que semejaba un pez, y *ocreae* (greba corta) metálica hasta la rodilla en la pierna izquierda (para los diestros) por encima del acolchado. Se enfrentaban sobre todo a tracios (los *murmillos contraretes* luchaban contra *retiaris*).

TRACIOS (THRAECES)

Luchaban con una espada curva o angulada (*sica*) y se protegían con un escudo rectangular o cuadrado más pequeño que el del *murmillo*, un yelmo con cresta saliente rematada por una cabeza de grifo; y por encima de los acolchados, dos pesadas *ocreae* en las piernas que se elevaban por encima de la rodilla.

ESSEDARIOS

En origen iban en carros. Iban armados con una espada corta y probablemente con lanzas. Para protegerse llevaban un casco que cubría la nuca, un escudo mediano-grande, un protector de brazo, la *manga lorica*, y vendas en ambas piernas.



Casco de tracio

(Recreación)

Asociación cultural *Emerita Antiqua*



Sica de tracio

(Recreación)

Asociación cultural *Emerita Antiqua*

GLADIADORES DE CÓRDOBA

MUERTE EN LA ARENA

EXPOSICIÓN TEMPORAL
DE PRIMAVERA A OTOÑO DE 2023

Colabora:



Organiza:



Cuentas de pasta de vidrio

Siglo I
Museo Arqueológico de Córdoba,
Junta de Andalucía



OFRENDAS, RITOS, FIESTAS DE DIFUNTOS

El ritual funerario era complejo en función del grupo social al que se perteneciera. Podía ser de inhumación o de incineración, e incluía una serie de ritos que culminaban a los nueve días del fallecimiento en la *Novendialia*, banquete con sacrificio de un animal en honor de la persona difunta.

Otras festividades eran la *Parentalia*, en la que los parientes de los difuntos se reunían para honrarlos, colocando un pequeño altar en las casas, entre el 13 y el 21 de febrero; este último día se celebraba la *Feralia*, de carácter más público, en el que se llevaban a las tumbas diversas ofrendas como vasijas, guirnaldas de flores, sal, pan o violetas.

Piezas de ajuares funerarios recuperados en la necrópolis de los gladiadores de la Córdoba romana. Algunas proceden de los enterramientos y otras, como las lucernas, pueden haber sido utilizadas en los ritos funerarios.

Siglo I
Museo Arqueológico de Córdoba, Junta de Andalucía



LA VIDA DE LOS MUERTOS ESTÁ EN LA MEMORIA DE LOS VIVOS

Cicerón, *Filípicas* IX, 10

Ya la romana Ley de las XII Tablas señalaba que «Un muerto no será sepultado ni quemado dentro de la ciudad». Por tanto, los espacios funerarios se situaban fuera de los muros de la ciudad, a lo largo de las vías y caminos, de tal manera que las tumbas pudieran ser vistas por el mayor número posible de personas, a las que se les pedía en los epitafios que honraran a los difuntos.

Estos espacios estaban ajardinados y a veces decorados con escalinatas o esculturas. La tipología de las tumbas era muy variada: compartían el espacio funerario fosas comunes, columbarios, urnas cerámicas visibles por medio de pequeñas estelas o suntuosos monumentos funerarios individuales. Las estelas funerarias servían para señalar las tumbas.

Para las personas de menor poder económico existían los *collegia tenuiorum* o *funeraticia*, que garantizaban a sus socios, mediante un pago a plazos, un ritual funerario digno y un nicho de sus columbarios comunitarios o una tumba básica.

Las estelas que se muestran en esta exposición proceden de una de las áreas funerarias más extensas de la Córdoba romana, situada a lo largo de una de las salidas de la ciudad hacia *Hispalis* y en las cercanías del anfiteatro. En *Corduba*, capital de la Bética, se ha recuperado cerca del ochenta por ciento de las tumbas de gladiadores conocidas en *Hispania* y es la ciudad romana con más elementos de este tipo después de la propia Roma.



ACTIVS · MVR(millo) ·
VIC(it) · VI · AN(n)O(rum) · XXI · H(ic) · S(itus) · E(st) · S(it) · T(erra) · L(evis)
VXOR · VIRO · DE SVO · QVOT
QVISQVIS · VESTRVM · MORTVO ·
OPTARIT · MIHI · IT ILI · DI · FACIANT ·
SEMPER · VIVO · ET · MORTVO ·

Actius, mirmilón, venció seis veces. Tenía veintiún años. Aquí está enterrado. Que la tierra (te) sea leve. Su esposa costó (el epitafio). Lo que cada uno de vosotros deseara para mí, ya muerto, eso mismo denle los dioses, en vida o en muerte.

Dedicado y sufragado por su esposa

Lápida funeraria del mirmilón Actius

Caliza violácea local
Mediados del siglo I
Museo Arqueológico de Córdoba, Junta de Andalucía
CE010681

MVR(millo) C(ontra) R(ete)
PROBVS ·
PAVLL(i) · L(ibertus) <annorum> XXXXIX
NATIONE · GERMA(nus)
H(ic) · S(itus) · E(st) · S(it) · T(ibi) · T(erra) · L(evis)
VOLVMNIA · SPERATA
CONIVGI · PIO
MERENTI
P(ublius) · VOLUMNIVS ·
VITALIS PATRI · PIO
S(it) · T(ibi) · T(erra) · L(evis)

Probus, mirmilón contrarete, liberto de Paulus, de 49 años, germano de nación. Aquí está enterrado. Séate leve la tierra. Volumnia Sperata a su buen marido. P. Volumnius Vitalis a su buen padre. Séate leve la tierra.

Probus, liberto. Dedicado por su esposa (*Volumnia Sperata*) y su hijo (*Publius Volumnius Vitalis*).

Estela funeraria del mirmilón Probus

Mármol gris
Finales del siglo I - Inicios del siglo II
Museo Arqueológico de Córdoba, Junta de Andalucía
CE021993-C

